

Ocho fuentes para humedecer el parque de cipreses del Fader

Luego de varios años de estar inhabilitadas, serán inauguradas junto con dos estanques que completan con las esculturas grecorromanas el estilo italiano del museo Emiliano Guiñazú

Ariel Sevilla

asevilla@diariouno.net.ar

El agua volverá a estar presente en los jardines internos del Museo Provincial de Bellas Artes Emiliano Guiñazú-Casa de Fader. Luego de varios años de literal anonimato y tras dos meses de restauración, este viernes se encendrán nuevamente ocho fuentes y dos estanques que compartirán los pasillos del parque con las esculturas grecorromanas y los cipreses característicos de ese lugar.

Serán inauguradas ese día, a las 11, en adhesión al XX Congreso Nacional de Agua y el III Simposio de Recursos Hídricos del Cono Sur, que se están realizando en Mendoza.

A simple vista, las fuentes parecen sencillos bebederos y los estanques remiten a jacuzzis. Sin embargo, esas piezas tienen gran valor patrimonial e histórico. Responden a criterios arquitectónico y de parquización italianos, cuyo objetivo es darle humedad al ambiente y fueron proyectadas a finales de la década de 1940 por Julio Suárez Marzal, primer director que tuvo el Museo una vez que, en 1951, comenzó a funcionar en la vieja mansión que perteneció a los Guiñazú (en Mayor Drummond, Luján de Cuyo). La tarea de este artista y docente nacido en Tandil fue, precisamente, adaptar el edificio que data de 1895 para que albergara al Museo.

Las fuentes son sencillas, totalmente desprovistas de ornamentación

Síntesis

■ Serán inauguradas el viernes, a las 11, en adhesión al XX Congreso Nacional del Agua y el III Simposio de Recursos Hídricos del Cono Sur, que se están realizando en Mendoza.

■ Las piezas, de gran valor patrimonial e histórico, tienen como objetivo darle humedad al ambiente.

nes. Apenas un chorrito de agua que sale de una base en forma de campana y que va a dar a la base, que está hecha con piedra de la región y cuyas juntas forman canaletas que derivan el agua a los jardines. De esta forma, no interrumpen la circulación de los angostos pasillos y pueden tener una presencia constante. Las obras de refacción incluyeron restitución de cañerías subterráneas, nuevos conductos y renovados picos vertientes, explicó Miguel Soria, encargado del Área de Museología.

Por su parte, los estanques son circulares y les han renovado los ladrillos del contorno y las cerámicas del interior. Ahora, al decir de Soria, lucen tal como los ideó Suárez Marzal hace unos 55 años.

Estas refacciones son parte de los trabajos previstos para la puesta en valor del edificio y del parque del Fader,



Funcionales. Las fuentes fueron proyectadas a finales de la década de 1940 por Julio Suárez Marzal; director del Museo.

que insumirán una inversión de \$150.000 provenientes del Fondo Patrimonial.

El edificio y los terrenos aledaños fueron donados en 1947 por la viuda de Guiñazú: Narcisca Araujo. Ambos eran suegros del pintor Fernando Fader. La doña los transfirió a la Provin-

cia para que ahí se instalara el Museo Provincial de Bellas Artes, que hasta entonces ocupó varios ámbitos. Entonces, a Suárez Marzal se le encargó remodelar la fachada de la casa y convertir las viñas y suelos áridos aledaños en parques.

“Estos jardines son de tipo italiano

clásico, lo que se puede apreciar en que son todos simétricos, tienen esculturas grecorromanas –como varias Venus–, cipreses, fuentes y estanques para darle una presencia importante a la humedad”, explicó Soria. Agregó que las estatuas fueron compradas a Chile.